

HERMES

Revista estacional de Poesía

Dirigen, coordinan y editan María Antonia Ricas y Jesús Pino

Manuel Quiroga Clérigo
María Antonia Ricas
Angel Guinda
María Xosé Queizán
Joaquín Copeiro
Juan Martínez Copeiro
Mariano Calvo
Jesús Pino
Beatriz Villacañas
Santiago Sastre
Miguel Argaya
Amador Palacios

Dibujos de: Esteban García Mora,
Mariano Esteban, José Morata y
Charo Mayordomo

Nº 3. Otoño. 1995

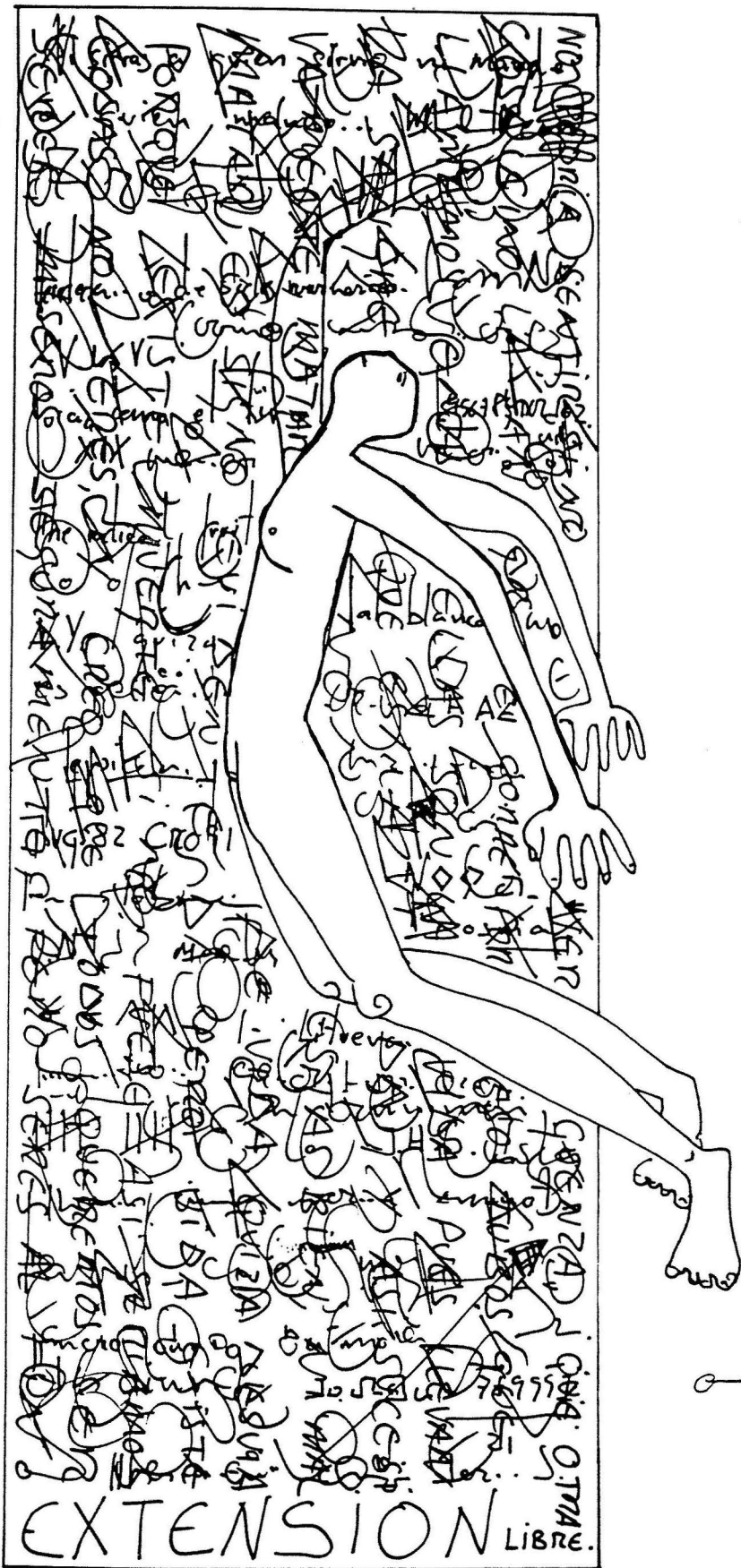
Toledo. Edición Artesanal

LES FEUILLES MORTES

Oh, je voudrais tant que tu te souviennes
Des jours heureux où nous étions amis
En ce temps-là la vie était plus belle
Et le soleil plus brûlant qu'aujourd'hui
Les feuilles mortes se ramassent à la pelle
Tu vois je n'ai pas oublié
Les feuilles mortes se ramassent à la pelle
Les souvenirs et les regrets aussi
Et le vent du Nord les emporte
Dans la nuit froide de l'oubli
Tu vois je n'ai pas oublié
La chanson que tu me chantais
C'est une chanson qui nous ressemble
Toi tu m'aimais moi qui t'aimais
Mais la vie sépare ceux qui s'aiment
Tout doucement sans faire de bruit
Et la mer efface sur le sable
Les pas des amants désunis

(JACQUES PRÉVERT. " CHANSONS ")

**Esta edición consta de 100 ejemplares.
Se terminó de confeccionar el día 17 de
Octubre, festividad de los santos Rodolfo,
Ignacio y Florentino.
Depósito Legal: TO/ 654 / 1995
ISSN 1135-4801**



ESTEBAN G. MORA
1 9 9 5

EXTENSION LIBRE.

MANUEL QUIROGA CLÉRIGO

Nacido en Madrid el 2 de Junio de 1945. Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología (Psicología Social). Como conferenciante y ponente ha participado en Congresos, Seminarios y Reuniones literarias en España y en el extranjero en temáticas literarias, poéticas, sociológicas, etc, siendo sus últimas intervenciones en el IV Congreso Nacional de Sociología de Madrid y los Congresos Mundiales de Poetas en Estambul, Haifa y Monterrey (Méjico). Crítico literario, colaborador de periódicos y revistas en España e Hispanoamérica. Su labor abarca entrevistas a escritores, reportajes sobre el mundo del libro y comentarios a la actualidad literaria del mundo Hispanoamericano. Autor de numerosos libros de versos, ensayos, prosa, etc, de los que ha publicado: " *Homenaje a Neruda* " (C.L.A. Bilbao, 1973, Poesía), " *Fuimos pájaros rotos* " (Ámbito Literario. Barcelona, 1980, Poesía), " *Homenaje a Luis de Villalonga* " (en colaboración. Ámbito Literario. Barcelona, 1980, Poesía), " *El curso literario español* " (en colaboración. Ámbito Literario. Barcelona, 1981, Crítica)

TE RECUERDO EN TOLEDO, GUANAJUATO

Te recuerdo en Toledo, Guanajuato
ciudades hermanadas por la historia.
La muralla tan blanca, iluminada,
nos conduce a San Juan de los Reyes
igual que los caminos sabatinos
nos llevaron por unos valles verdes
hacia el Jalisco de músicas y flores
en que se acuna San Juan de los Lagos.
Si atrás quedan los años y los días
sólo esperar nos queda en esta hora
que en mente este Toledo amurallado
podamos conocer marzo o abril
contemplando los cerros y las calles
de una ciudad antigua como el mundo
que dice ser, se llama, Guanajuato.

Toledo, 1.1.95

MUSA EN ABRIL

Una noche de árboles húmedos, sigilos.

Alguna piedra edificó las catedrales,
una musa en abril congelaba de pronto las esquinas.
Caderas expectantes, músicas del deseo, la mirada
se acercará al confín de unos pasos perfectos.
Marzo dejó los aires tempestuosos sobre el jardín,
luego mayo traerá crepúsculos y lluvias de huracanes.
La musa ocupará de pronto los espacios de yerba,
las ventanas. Los caminos son testimonio antiguo
de inicuos andamios tapiando el horizonte.
Durante algunas horas se borraron fronteras,
apareció el límite increíble de los besos.
De manera febril reconstruíamos el mundo,
una cuestión sexual y firme, inacabada.
Epidermis de sol, sensación oceánica, suave sudor;
una musa en abril renace del silencio, vive,
es una verdadera primavera enaltecida, inquieta.
Surge en la niebla intermitente de la alcoba
la estructura final de un cuerpo esplendoroso,
las lunas de su pecho engrandeciendo el alba.
Animales alados, carruajes y trenes nos desbordan.
Alguna melodía metálica y fugaz nos enaltece:
es el momento íntimo y vital de los techos danzando.
Una musa en abril es todo el universo, toda luz.
Los silencios reviven, alborotan el cielo de la tarde.

Madrid, 20.5.95

CENTRAL PARK

Central Park. Nueva York. El mundo nunca duerme.

El mundo aquí parece un universo repleto de ventanas.
Llega el sol hasta el lago y la quietud es tanta
que se olvida el bullicio del Bronx o los gritos de Harlem.
Nueva York es la historia de algún universo fabuloso,
es una primavera de pájaros y ardillas expectantes.
Nueva York es el mundo convertido en milagro
aunque también resulte ser leyenda de esquinas torturadas,
el audaz paraíso de los sueños reales
o la estación de angustias culminando los parques.

Nueva York, 17.4.95

FLORENCIA

Llueve sobre Florencia. Mansamente llueve.

Una sombra de brazos se cierne sobre el blanco
Campanille di Giotto que intrépido ilumina
una ciudad de cuento y amanecer de yerba.
Todo en Florencia es arte y el Arno sosegado
nos hablará de Dante, de alguna edad que duerme
en mármoles brillantes, en versos tan espléndidos
como tanta belleza de las mil y un pinturas de Da Vinci,
de Buonarroti, de Angélico, de Giotto, Pisano, Lorenzetti,
y la grandiosidad de los Uffizi, Loggia de la Signoría, Duomo,
o la majestuosidad del Ponte Vecchio,
Santa María Novella, el múltiple David de Miguel Angel...
Todo en Florencia tiene el sabor de un beso.
Su corazón de otoño te invitará a quedarte.

Florencia, 9.2.95



PRESENCIA

Hija mía, tan lejos
queda tu voz frecuente
que aún parece infinita
la obligada distancia
de los pacientes mares.
Pero hoy ninguna voz
me ocultará tus pasos
como ninguna nube
me robará tu imagen.
Sólo quiero decirte
que dejes tu presencia
al borde de mis sueños
y cercana de un viento
que pausado nos hable.
Porque sigues llamando
de forma intermitente
a las puertas abiertas
de esta llorada vida
eres más que un rumor
para mis lentos pasos.
Eres todo el futuro
de mis dormidas tardes.
Hija mía, tan cerca
querré estar de tus horas
que ningún oleaje
enturbiará los días
en que vivas cercana.

HUMO EN LAS VENTANAS

Mientras voy por los días
caminando hacia el miedo,
quiero ver
flores blancas
que prohiban la sucia
confusión del espejo.
Los abismos,
las nada
son la luz de un estéril
vidrio roto por dentro.
Y por eso los hombres
inventan fugazmente
anhídridos carbónicos
con ponzoña profunda
y humos menos etéreos.
Veo que, en las ventanas,
estallan ascensores
las manchas inmensas
de corazones nuevos.
Mientras voy por los días
caminando hacia el miedo,
sólo encuentro las noches
que nos derrumban ecos.

Guanajuato, 1.12.94

ITINERARIO

*No hace falta morir
para estar lejos.*

Ricardo Paseyro

El mundo es un desierto.

Están las horas muertas.
De una noche en Querétaro nos queda
el dulcísimo sabor de la Alameda. Amanece
Morelia con viento en los cristales,
sólo Roma está lejos aunque existen los pasos silenciosos.
La música perpetua nos llega hasta la sangre
porque acaso después habremos de escuchar la niebla del retorno.
Guanajuato es un sueño de nunca perdonado
pero existe una duda en todos los jardines que anohecen.
Durante algunos siglos viviremos soñando
(o escribiendo).

Surge la sensación de todos los adioses,
la leyenda azul del laberinto,
un viaje transitando esquinas y palabras...
Cruzaremos paisajes prendidos en el aire,
un pájaro recuerda cielos imaginados.
Aguascalientes, luego, fue un amor renaciendo. Algunas
nubes negras asfixiaron de pronto la mañana.
Un autobús intrépido partió hacia el infinito
con cierto olor a sexo inesperado. ¡ Estaba Zacatecas
esperando con tanta soledad acompañada !.
No quedan más escotes.
No hay discursos de amor y terciopelo. Es que ahora
debemos olvidar que en San Luis Potosí duermen las frases,
que tal vez la memoria retome su camino,
que se haga preciso un urgente regreso a Guanajuato.
Va trepando la luz hacia la tierra antigua,
la jungla atroz de un mar enrarecido.
¡ Qué pálido verdor recorre los sonidos de la tarde !.

Madrid, 4.5.95

ACASO SOLITARIA

A mi madre

¡ Qué cruel protagonismo te depara la muerte !.
No verás este cielo ni oirás esta música
en el otoño gris en que se fue tu mirada.
Tu eras siempre el murmullo de las horas felices
y queríamos verte con tus pasos tranquilos encontrándonos.
No hubo ninguna nube cuando vivías cerca
o cuando eran tus manos las que estaban llamándonos.
Nos parece increíble que no estés con nosotros
y que siempre amanezca sobre parques y mares.
Pero todas las lágrimas que ahora estamos vertiendo
no nos traerán de nuevo esa presencia amada.
El mundo es una hoguera y un pájaro de hielo
ya que sin tu alegría nada es como antes.
Al faltarnos tu aliento se nos fue la esperanza
y al saber que te has ido son lejanas frases.
Acaso solitaria nos estés aguardando
en las cimas inmensas donde el amor no acaba.

Miraflores de la Sierra, 16.10.94

NATARAJA DANZANDO EL NATYA

*(Fragmentos de un poema
hallado en Benarés)*

I

No subiré hasta el monte

Kailasa

donde Tu pensamiento azulea en la nieve que fluye por mis muslos,
que hace crecer mi risa
de palmera.

Te espero y resucitan criaturas con yemas de lengua delicada
que humedecen la parte profunda de mi boca y abren sagrado el hueco
de carne siempre oscura.

He juntado mis manos igual que las hojitas de mimosa y ofrezco
el sacrificio
de abandonar mi casa para aguardar desnuda, para que Tú me encuentres
sin memoria, sin miedo,
recién nacida al alba,
a tu destino.

Y me duermo, dorada, mis pezones de sándalo, pequeños, dos semillas
confiando en la lluvia,
dos lunas en creciente
cuando vengas después de todos los inútiles conjuros de la noche...



II

A través de mi sueño huelo el humo rizado, callado de las piras.
Me siento en la escalera que baja desde el templo de las diosas que curvan
su cintura a las cobras.

La seda que insinúa mi cuerpo está mojada, mi pelo está mojado;
la ajorquilla de plata de mi tobillo brilla: una gota se apresura,
roza sus cascabeles.

¡ Oh, Varanasi !
¡ Mi ciudad de la luz !

Me he bañado en el río, he besado los párpados de los niños que flotan
hasta el mar. He bebido... Cantaba una mujer canciones del deseo
y el río me exploraba.

Me he dejado tocar
por su caricia, el agua era un dedo curioso, un pétalo vibrante
que casi me enloquece.

Te dirá que he mordido mis labios porque nadie oyera mi gemir
y se creyera
que Tú me penetraras
si aún mi rostro ignora Tu saliva en mi rostro y el junco de mi cuello
verdea impacientándose...

III

Primero me despierta

el aliento caliente del blanco y dulce toro: levemente me empuja
con su testuz, me invita a saberte a mi lado, y me siento tan torpe,
tan pesada, tan tímida...

¿ Qué lirios pisoteas,
qué vanos cofrecillos de pudor son las flautas que ahora se transforman
en tambores celestes ?

Me levantas... Un brazo destruye lo que toca con su fuego imposible.
Otro brazo me nombra
por vez primera, soy un licor encendido que lames hasta el fondo.

Desciende el tercer brazo hacia mi corderillo hambriento de Tu leche
y el cuarto brazo inventa nuevos soles del ansia sobre mi piel, girando.

Abrazada contigo
reconozco la muerte más preciosa y presumo de ser la devorada,
la que se mueve rítmica.

Porque todo florece si Tu danza me cubre y el veloz balanceo
de Tus caderas abre
un volcán que se inicia:

Los amantes que buscan y siguen atrapándose para engendrar un árbol
de incesante delirio.

PÁJARO ACUÁTICO, CONTENTO

(Otro soneto imperfecto, esta vez dedicado a Jesús Pino)

Sobre la luz me vuelo, la alegría
del agua que se ríe o la arboleda
que me inventa a las diez esta vereda,
casi un beso del agua, la alegría

de habitar la ciudad con otro nombre.
Tú sabías, Jesús, que yo quería
vivir cerca del agua si vivía
besando la ciudad, besa mi nombre.

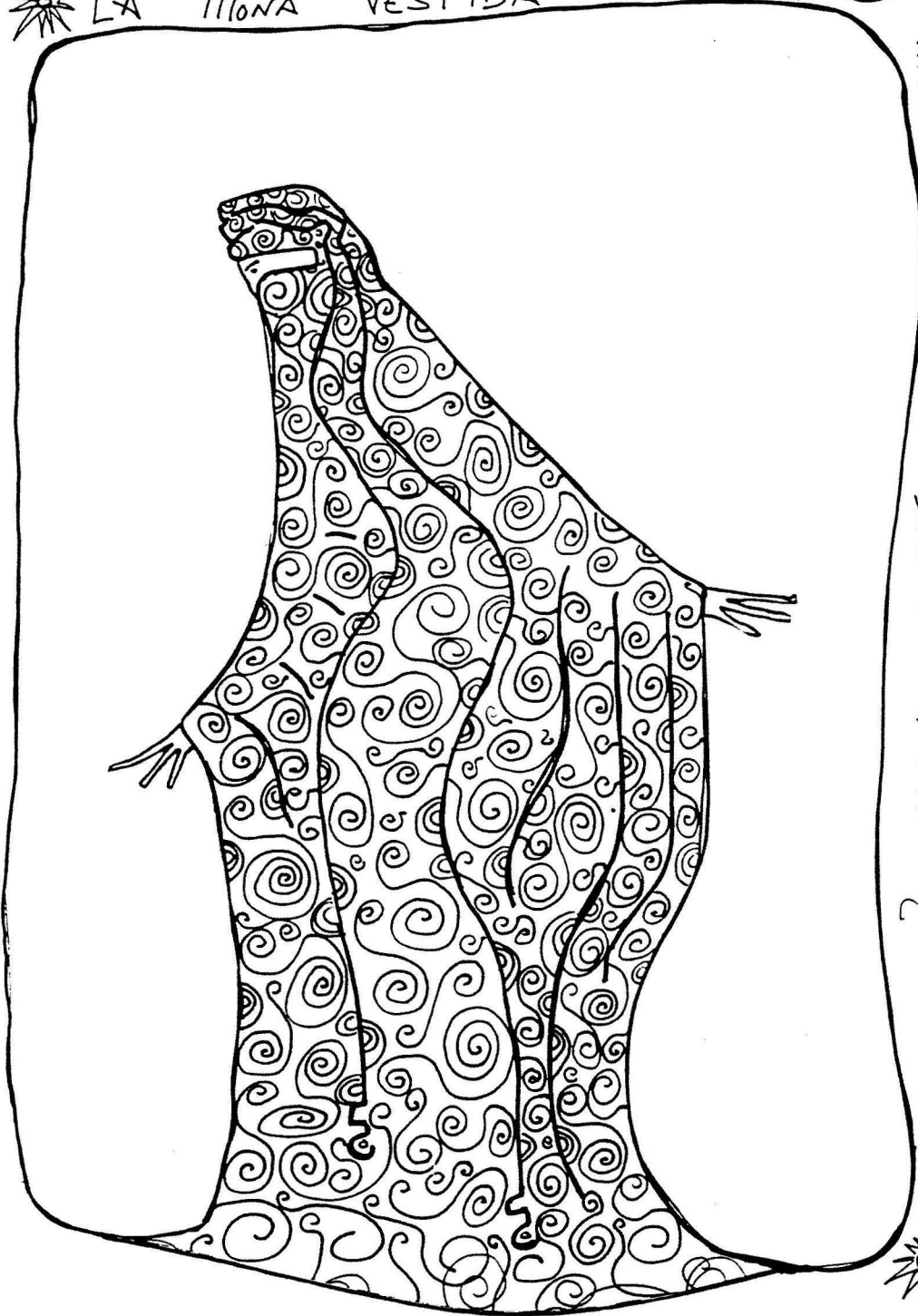
Ahora me parece la esperanza
cruzar despacio el puente - está encantado -
y la impaciencia alegre en tu tardanza

para venir a verme de este lado
del río que prosigue en su alabanza
de la ciudad que amamos, que ha besado

el agua esquiva de la Poesía.



LA MONA VESTIDA DE SEDA



MIRA POR ENCIMA DE SU HOMBRO... ¿HAY CAMBIO?



ESTEBAN G. MORA - 1995.

ANGEL GUINDA

Nace en Zaragoza, 1948. Olifante publicó, en 1990, su poesía reunida en *Claustro* y su traducción del *Cancionero de Cecco Angioleri*. Asimismo es autor del libro de aforismos *Breviario*, (Lola Editorial, 1972). Maldito para unos, ejemplar para otros, algún crítico lo ha reconocido como " expresionista y torturado "

DESDE EL OLVIDO

La muerte es una ausencia que no termina nunca. Nada, nadie, suplanta a quien desaparece sin destino en los otros, en el espacio, en el tiempo, en la realidad, definitivamente.

No es verdad el olvido, no es olvido la muerte. Una vida se acaba como se acaba un día y está el sol, como termina el río a la orilla de un mar y el agua continúa. Comienzan los regresos al final de los viajes.

El olvido es oculta presencia en su letargo, inaccesible luz para la luz, para la oscuridad.

Desde el olvido emito señales transparentes de ausencia, que el misterio propaga, para seguir viviendo.

AUNQUE

Think of thy precious soul !

Edgar Allan Poe

Aunque tinieblas amanezca,
levántate. Sé, por más que todo
te lo impida, tú. Aunque
no tengas nada que esperar,
espera. Busca
aunque no tengas nada
que encontrar. Aunque
no tengas quien te escuche,
habla. Piensa
cuando nada tengas que hacer.
Si no tienes quien te ame y nadie
a quien amar, ámate
todavía más. Vive
aunque no tengas nada que vivir.

LA EDAD DE ORO

No lamentos
haber perdido el esplendor
juvenil, los estallidos
de la vida, a cambio
de un horizonte de cenizas, tanta
serenidad.

Nadie

puede avanzar en medio de un bosque
en llamas, sí a través de un desierto.

EL RESPLANDOR

Como un amanecer
de invierno - nube
de sombras blancas -
sentir
que otros me hablan
a los ojos, que me mira otra
boca. Vivir
de nuevo y más. Lejos
del ajetreo de las horas.
Como
un invierno al amanecer.

MOTIVOS

Ten siempre algún motivo
por el que vivir. Y si lo pierdes
busca inmediatamente otro,
antes
de que sea tarde y encuentres
demasiados motivos para morir.

LA VISITA

Han venido mis muertos, sombras
ausentes en la oscuridad,
a visitarme. Cuánta
vida debe de haber en la muerte.
Sentí,
mientras me socavaban la memoria, el peso
flotando en mi cabeza
embotada.
Ahora
que se han vuelto a marchar temo,
aquí, mi presencia.

(Todos los poemas pertenecen al libro inédito : " Conocimiento del medio ")



MARÍA XOSÉ QUEIZÁN

Nació en Vigo, donde vive e imparte clases de Lengua y Literatura Gallegas en un I.B. Su obra literaria y artística se caracteriza por la pluralidad. Trabaja en diversos campos: periodismo, ensayismo, arte...; pero el hecho de abarcar géneros tan diferentes como la novela, el teatro, la poesía, el ensayo, el guión de cine o el artículo, no significa la inexistencia de una clara línea unificadora en su producción. Su posición como mujer feminista y nacionalista se evidencia desde sus primeras publicaciones. Su participación en direcciones y representaciones teatrales así como en recitales poéticos arranca del final de los años 50, siendo la creadora, en 1966, del " Teatro Popular Gallego ".

Además de su incesante actividad como articulista y conferenciante, pueden resaltarse de su producción literaria las siguientes publicaciones:

Novela : " *A orella no buraco* " (1965); " *O segredo da pedra figueira* " (1987); " *A semellanza* " (1988); " *Amor de Tango* " (1992). Cuentos : " *Tolería para unha desmitificación* " (1972); " *Eros e Tanatos* " (1977); " *O tapete de ganchillo* " (1978); " *As botas* " (1990). Ensayos : " *A muller en Galicia* " (1977); " *A Nova Narrativa ou a loita contra o sentimentalismo* " (1979); " *Recuperemos as mans* " (1980); " *Evidencias* " (1989). Obra dramática : " *Antígona, a forza do sangue* " (1989). Poesía : " *Metáfora da metáfora* " (1991); " *Despertar das amantes* " (1993); " *Fora de min* " (1994).

Es coordinadora de *Festa da Palabra Silenciada*, revista de cultura gallega elaborada únicamente por mujeres.

La amante nunca tiene dientes postizos,
granos en la nariz,
pelos en los muslos,
gorduras en las caderas.
A la amante nunca se le hinchan los ojos al dormir.
El poeta ama la perfección,
no te ama a ti.
Eres idealización,
mito,
metáfora de la metáfora.

Si no fueras perfecta ¿ cómo te amarían ?



Si te suprimo la metáfora,
¿ qué queda de tu cuerpo ?
Si no te adorno de palabras,
¿ qué queda de ti ?,
¿ en qué devienes ?,
¿ dónde la belleza en la caverna de tu boca ?,
¿ dónde el brillo en el pozo de tus ojos,
sin mis resplandores,
sin mí ?.
Únicamente signos cubren tus huesos desolados.
No eres más que palabras.

Cubres su cuerpo de atributos
y rematas abrazando tu propia idea.
Estrechas la metáfora con las manos.
Soberana
entra por tu boca como ansia,
te llena el cuerpo lleno.
Fundes,
confundes cuerpo
y deseo.

¡ Yo soy tú !, dijo el poeta;
e hizo un narciso de pasión.

No musa,
medusa en las piernas,
chupamiel en los labios,
libélula en los pechos,
cascabel en la cintura,
armiño en el sexo,
osa mayor en los ojos,
usura de ti.
No musa.
¡ Úsame !



Falta de amor,
privada de pasión,
desencantada,
enferma la amante.
Sin espejismo
pasa de lo sublime a lo degradante.
Huele a flor marchita.
La lozanía, el cuerpo, la misma carne,
no fueron más que metáfora.
Era alegoría hecha vida,
ilusión de forma,
ceguera de pasión,
rito textual.

¡ Palabras, acudid !
Muere la amante.

Muero porque no muero
(*Teresa de Avila*)

Muero de amor,
dijo Roi Queimado,
y se rieron de él.
Muero de no morir,
dijo Teresa,
y la hicieron santa.
Matándome me dais la vida,
dijo Al-Hallaj,
y lo torturaron hasta la muerte.
¡ Oh, muerte viviente; oh, mal delicioso !,
dijo Petrarca,
y se consumió de amor.

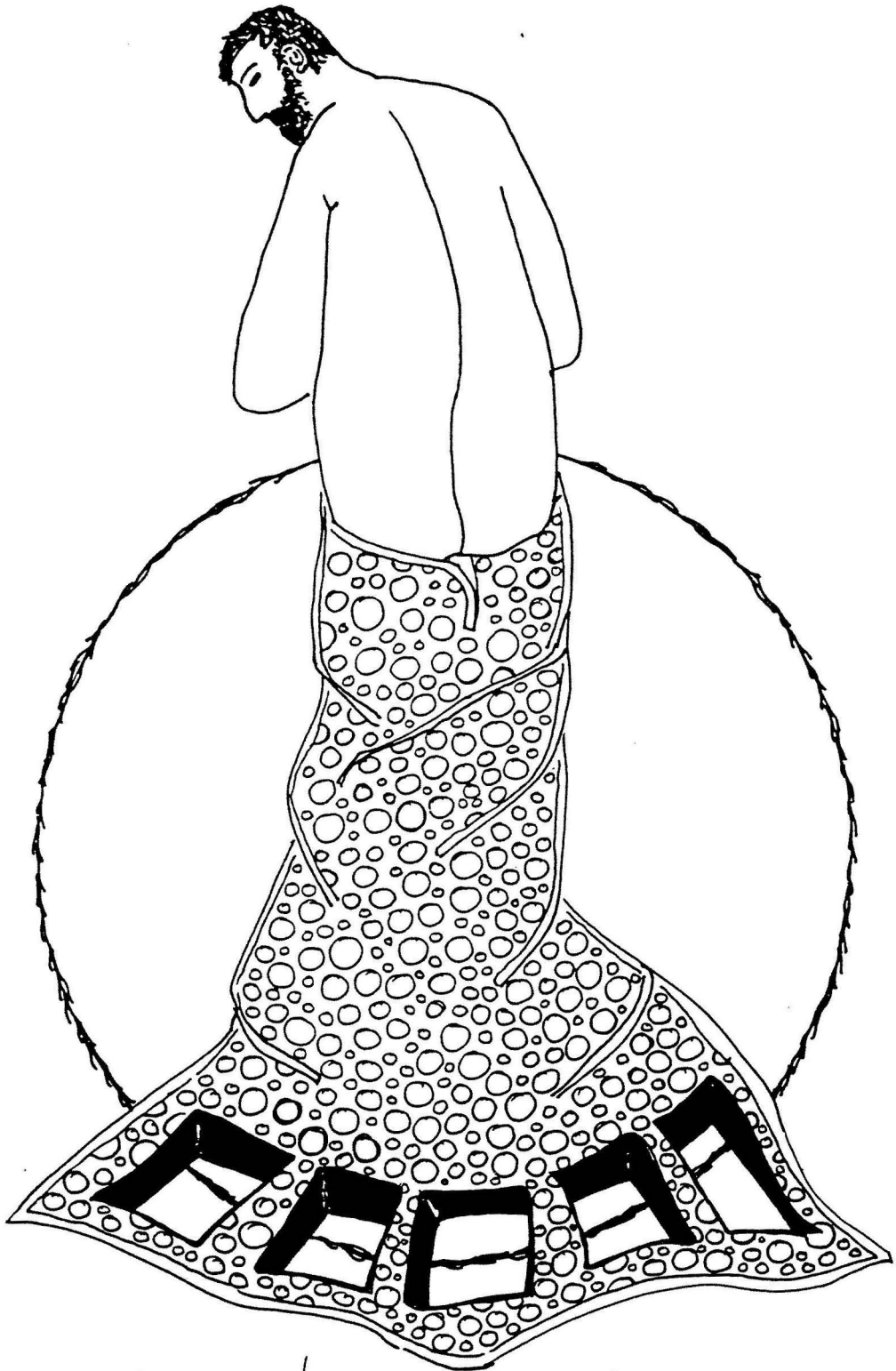
Crearon la metáfora de la muerte.
Viven en nosotros.



Lengua amada,
mi señorío;
único territorio donde pisar.
Fetichista de la palabra,
gozo contigo
y me abastardo.
Perversidad,
rapto,
transporte.
Inicio la ceremonia de la profanación.
Lengua con lengua,
cuerpo de signos,
cuerpo de mí.
Lengua,
único cuerpo que me pertenece.

¡ Escuchadme !,
me hice poeta,
interpreto los designios,
voces oraculares que van de la luz a lo oscuro,
porque quieren ir,
y vuelven
de las tinieblas a la luz
como relámpagos cegadores.
Bajé a la cripta y rescaté el verbo.
Soy poeta y decido con la palabra
el ser y el no ser.

(Poemas del libro *Metáfora de la metáfora*)



~ El transplante de Ulises ~

~ ESTEBAN G. MORA 1-9-95

Cola, papeles, cubo, brochas, cal,
metros cuadrados de pared - ¡ te quiero !-,
puertas, ventanas - ¡ yo también -, plumero,
fregona, cables, ilusión normal,

una canción alimentando dial,
labios soldados - ¡ vamos, compañero:
dame tu cuerpo, el de mi amor primero,
y haz que me viva en libertad total ! -.

Tras el amor, la parte sur del techo,
que permanece virgen, desconchada,
mancha los ojos del amante pecho,

y una voz tierna, en la pasión regada,
dice: ¡ Es necesario saltar del lecho
y terminar esa labor, mi amada !

(De *Humedades*)

En memoria de Jorge Guillén

También, entre mar y cielo,
la límpida y simple recta
- azul bajo blanco vuelo -
es forma, curva perfecta.
¡ La habrás visto muchas veces:
sol, arena, sal y peces !
Con la recta, viene a mí
lo pleno, lo esplendoroso.
Un copo de espuma airoso
- ¡ temblor ! - me recuerda a ti.

(De *Ejercicios de métrica*)

Sólamente el amor puede salvarnos
en mitad de la sangre derramada,
la sangre que se cuele a borbotones
por paredes, por puertas y ventanas.

Sólamente tus besos, labio a labio,
amortiguan el grito de las ráfagas,
que atraviesa la sombra de los muertos
y enrojece la luna, que era blanca.

Sólamente tus manos con las mías,
apretando la luz que rompe el alba,
mitigan el zumbido de las bombas,
aliviando el dolor que hiere el alma.

Sólamente tus muslos con mis muslos,
serenos por el goce que los calma,
se oponen, en su amor, a los misiles
que saturan los cielos de mortajas.

Sólamente tu pubis florecido,
de trinchera se ofrece a la esperanza,
que, entre el fuego y los cuerpos destrozados,
se esfuerza en escalar altas montañas.

Sólamente tus senos, ¡ sólo ellos !,
con su dulce sabor, piel de manzana,
se hacen fuente de paz, cumbre de fe,
sobre el llanto de agónicas miradas.
Pero, con todo, está la ola rota.

(De La ola rota)

EL VERBO

Me gusta el verbo amar por transitivo,
sentir que soy objeto de tu alma,
complemento directo de tu amor.
Sumérgete en la roca, sumérgete en el viento,
que pronto encontrarás mi cuerpo herido,
roto quizás en veinte mil cristales
que sólo tú, mi vida,
podrás recomponer con tus caricias.
Rebúllete en mis labios con tus labios
y entre mis muslos con tus blancos muslos,
y dame, entre tus pechos, una flor
para que el mío, tierno, se contente
dormido en el perfume de tu alma.

Luego, la cosa es fácil:
demos la vuelta al verbo,
saquémosle los forros,
y entonces tú, mi amor, sucumbirás
bajo el llanto de un fuego nacarado
que caerá sobre ti como una lluvia,
y tú serás pasiva entonces,
y yo seré tu agente,
el dardo que se clave en tu costado,
que te haga sonreír cada mañana
y llorar conmovida con la brisa de la luna.

Mídate en mí
y mide con tus manos
los años que me apartan de los astros
y los que me separan de la muerte:
¡ tendrás seguramente la certeza
de estar midiendo tú con mis dos manos
la propia sangre tuya que me riega,
por tus venas y - ¡ sí ! - por mis médulas,
desde el último bucle de tu pelo
a la uña más pequeña de mi pie !

¡ Qué hermosura, mi amor, entonces,
de conjunción copulativa !

(De Gramática del blanco)

Sombras se vuelven tus dos ojos, sombras,

oquedades profundas,
túneles
y no hay un mal mechero
con que alumbrar
los dedos desollados en las teclas
- el cero, el uno, el diez y el once,
el cien y el ciento uno,
y así hasta el infinito -,
que todo es ir dejando tras de sí
un reguero de gritos,
de sonrisas,
de pasos trabajados milimétricamente
más allá
de la monografía que se repite
en uno y otro clavo,
bajo un dosel de focos,
en un lecho de blanco,
lechoso, de yeso y encalado,
como la nieve y el papel sin letras,
sábana de la fiebre,
luz de estrella, de sol, de luna llena,
epiléptica espuma,
estela del cometa y de la nave,
canas, azúcar, sal, escarcha
o esperma sin sentido:

¡ Dios,

qué cantidad de blanco
para al fin no ser más que blanco !

Pero sombras son tus ojos divinos
y se hace inalcanzable
la cima del paisaje que hay al fondo,
la almena de tus labios como moras
y ese laurel que tienes preparado
para quien llegue a verse en tus pupilas.

(De O simplemente un alma)

SUEÑOS

I

Buscó, cansado

una raíz cualquiera para anclarse
y así desposeerse de sí mismo
y de cada momento
que no quiso vivir

En este esfuerzo
de búsqueda sin fin, sin referencia,
sólo se tiene a él en el camino,
solo en la soledad
que lo rompió por dentro.

En su aislamiento,
sin nadie más que él, sin él siquiera,
se busca entre los sueños que ya tuvo
y murieron en él,
llevándose sus versos.

Y en este empeño
busca más soledad, más desnudez
donde dejar que su dolor se muera,
porque ya se perdió
el lecho de su herida.

¡ Qué dulce sueño !
(si fueran realidad sus pensamientos).
Porque su encarnación aún es más dura
que este sueño sin fin,
que este vuelo sin alas.

II

Habrá un día en que pueda deshojarme
de ansiedades inútiles y vanas,
de negras experiencias ya lejanas.
Habrá un día en que pueda deshojarme.

Habrá un atardecer donde quedarme
contemplando lo bello. Habrá mañanas
nacidas de esperanzas, de tempranas
realidades que quieran desnudarme

y volver a vivir lo que no he sido.
También habrá una noche en que ya pueda
olvidarme de mí. Y habré podido

llegar a ser lo que por ser me queda.
Y, en esperar este deseo subido,
este sueño en los sueños se me enreda.

SE LO LLEVÓ

Camuflada con chupa y con vaquero,
sin anunciarse antes, silenciosa,
enredada en los sueños, en la hermosa
arrogancia de su vivir primero,
se lo llevó la herida.

En la noche alargada hasta la aurora
queriendo contener en un momento
todo el vivir, estando en ese intento
y perdiéndose así, hora tras hora,
se lo llevó la muerte.

Cuando todo termina o se comienza,
cuando el vivir se ofrece más seguro
y se buscan las cosas por el puro
deseo de soñar, con insistencia,
se le murió la vida.

DE AMOR

Envuelta en mis ensueños dolorosos
y tendida en el tiempo que me queda,
la suspendo en el aire, en la alameda
de los quejidos dulces y gozosos.

Y sólo siento ya los luminosos
latidos del presente, como rueda
que corre por los vientos, sin la veda
que imponen los temores engañosos.

Porque estamos los dos, los dos perdidos
fuera ya de las cosas, sin cadenas,
sin color en los sueños detenidos.

La sangre se rebosa ya en las venas
de la locura ardiente. Los sentidos
se pierden sin caminos y sin penas.

SOLOS

Un día que termina y se ha vivido
nos encuentra en la noche, en el momento
de la verdad. Y sin ocultamiento
alumbra cada instante recibido.

Ya estamos solos, solos. Ya se han ido
los afanes, las prisas y el intento
de aprovechar la vida. Y hasta el viento
que nos dejó su brisa se ha perdido.

¿ Qué quedó de nosotros en las horas
que, en soledad, pensamos que vivimos ?
Como en los cangilones de las norias

de vida nos llenamos y vertimos
las aguas de la vida en ilusorias
ansiedades por ser lo que no fuimos.





TRÍPTICO DE LA VIDA, DEL AMOR Y DE LA MUERTE

I

LA VIDA

En los orígenes de savia
donde el abrazo trepador
ascendente y exhausto
prendió tu esencia blanca
diminuta de yema germinal y atomizada
en los dentros rosados
de la carne posesiva
te imagino
inexistente aún
y ya calculado en el tiempo
adivinado
presentido
proyectado
a la vida seminal e irremediable de las células
como un submarino átomo de insondable
ceguera
apenas poco más
que la nada inaugural
del tiempo cero
Apenas voluntad
de la glándula que empieza
su lenta secreción
y
de pronto
dos mares de sangre
encrespados te reclaman

registran los fondos donde habitan las gónadas
los rincones secretos del óvulo y la espuma
y un eco tibio de adivinación te inscribe
sobre las plataformas
de lo posible inmediato
y ya eres tú
ocupando un lugar entre los enterrados en la carne
germinativa sombra latiente ya
apenas pálpito meiótico
en el confin escondido de la última membrana
a donde
sin embargo
llegan fuerzas siderales que te empujan
hacia una incierta frontera de crecientes
perfiles de ti mismo que se inflaman
dibujándote una espesa biografía de mucosas
que rememoran
en tu universo inaugural y placentario
todo el pasado anfibio de la especie
mientras sientes
un amoroso latido de campana
bombeando la vida
roja y fluida
por tus miembros larvarios todavía
y el tiempo
presentido en una lenta sucesión de movimientos
que anhelan la eclosión centrífuga de los celomas
te induce hacia afanes de ser
de prolongarte
venciendo el cerco cálido que te envuelve de fronteras
Hasta que un día
algo como una rara estridencia de reflejos
se instala en la vesícula del ojo
y la luz

de pronto
dulcifica los celajes
y notas el propio corazón
inaugurar de leves espasmos los circuitos
capilares de la vida
aunque ignores aún
si la fuerza que esbozan tus latidos
van a darle impulso a las plumas de un ala
animarán la aleta ondulante de un pez
o regirán la voluntad inteligente de la mano
 Presientes sólo
un universo en expansión dilatándose en tu centro
día a día
hasta que notas
la urgente necesidad del aire para el grito
una ambición de espacio
que desborda los recintos angostos y embrionarios
y pides luz
a los repliegues cegados del músculo
y exiges
soberanía del ser
a lo largo del tiempo
a lo ancho del espacio
para surgir al esfuerzo autónomo de la existencia
conformado de ti
a solas contra el mundo
que te inunda de infinitos
 Y ya eres tú
en medio de las cosas.

II

EL AMOR

Un día notas la piel imantada en los labios
y las manos como hogueras que buscan culminarse
en los perfiles solares
de una carne como espuma
evanescente y rosa
y registras las aceras
con ansias de abrazar en redondos meridianos
la entera geografía de las hembras
que te invocan con sus largas
presencias cotidianas por las calles del ocio
y los ojos te revelan
la efervescencia del mundo
paseante de horizontes
por donde crece la mañana
con augurios de besos que reunirá la tarde
y el planeta es una entera
evocación al signo circular del abrazo
con una fuerza arcaica
elemental
telúrica
que trasciende en ti un pulso de epicentros profundos
como una primavera surgida en tus raíces
y la sangre te inicia al rito de las ondas
te impulsa al justo entorno
de la mujer
y de su oscuro dentro preciosísimo
en una profusión de incontenibles círculos
y es el aire
entonces
un olor de muchacha

que roza tu garganta con su palma de niebla
prendiendo en las yemas de tus dedos luminarias
mientras recorres
su cuerpo de ondulada esponja incandescente
que abre para ti sus relajados misterios
donde hundes la indomable voluntad de los siglos
con el ardor de un súbito relámpago
que hiciera de ti su flecha de infinitos
buscador homicida
en lo profundo de la herida de la especie
con el ímpetu cíclico
de un mar que ambicionara
inseminar la costa con su espuma
y eres el arado que rotura un cálido
paisaje escalofriante
que embebe tu semilla hasta el hueso de la tierra
que te reclama a los fondos
siderales de la carne
donde esperan tu herencia el azar y las sombras
más allá de la furia que adensan tus caderas
tras el vértigo ciego
que agita los embates de la sangre
para que fluyan por ti las voces de mañana
y eternizar el grito
del hombre y la mujer sobre la tierra
Y te ves
arrancando azadas de futuro
en la hondura de un músculo que teme
tu imperiosa necesidad de prolongarte
y cuando miras entorno
buscando el nombre exacto a tu arrebato
un pensamiento de gozo te inscribe en la conciencia
una única palabra
ilimitada y pura:
AMOR
como fue desde los siglos.

III

LA MUERTE

Tu vida hasta aquí no ha sido
sino preliminares de tu muerte:
la lenta esposa blanca que te espera
en el lecho boquiabierto de la tierra
para anudarte
a la infinita cadena de los siglos
confundido en un vacío
de disgregadas moléculas
o maridarte a un dolor
tal vez en forma de medusa
revivido
reencarnado
retornado a los preludios de la muerte
dando alma a cualquiera
de los peces
anfibios
o mamíferos
porque
¿ te has preguntado hasta ahora
quién anima los segmentos del gusano
quién mira por los ojos del cangrejo ?
y sin embargo hay alguien
que sufre
despertado a la vida
desde el profundo sueño de la nada:
ese almacén de archivadas energías
donde tus electrones esperarán su turno

Mientras la vida siga
no estarás seguro tras la muerte
que no es un sueño eterno de eclipsada memoria
ni descanso infinito hacia el vacío oscuro
sino la gran despensa de la vida
de donde nutre el movimiento sus afanes

Tu vida
que ha venido
por repartidos caminos
a instalarte un latido sobre el pecho
aguardaba por siempre tu venida
como aguardan en ti
en tu pulso y tus latidos
el latido y el pulso de los otros

No creas en la muerte
que te enseñaron infinita:
la energía
no descansa jamás
ni se destruye.



ASUNTOS LACRIMÓGENOS

Mientras la guerra huele
a menta de honorable hipocresía
y se mueren los muertos
entre limpios spots publicitarios
de coches fastuosos,
y un joven peina crestas
al escorpión del siglo,
y ríe una doncella desnuda y cabalgada
por osos de peluche,

¿ Por qué llorar por una bicicleta o guardar luto amargo por un ordenador
si es exacta la hora de acudir a la mesa del místico vidente,
a la lúdica cama del fiel sicoanalista
y hacer cola paciente
en el ancho zaguán de la imprevista
mujer del buen amor ?

Si ha llegado la hora de la inseminación de la locura,
de la trepanación de la inocencia, de las tristes y ubérrimas hazañas
que muestran a las cebras pudriéndose en la oscura
rutina de los zoos,
¿ por qué llorar por unas zapatillas sin vida en sus entrañas
o celebrar un requien por un viejo caldero o un tridentino dios ?

Que nadie ose llorar
so pena de ser triste, humano o selenita;
ni embriagar de tristeza
lo pechos de un arcangel enemigo.
Ni son estos los tiempos,
ni es ésta la oficina
de asuntos lagrimales.

LAS POLÍTICAS DEL AMOR

Luce el Amor tantas camisas viejas ,
que no fuera impiedad sino justicia
mudar su templo en choza
y olvidarle extramuros del poema.
Abandonarle
en la clara fluidez de algún arroyo
o en la cumbre nevada de un antiguo volcán.
No hablarle.
No atenderle.
Huirle si hace encuentros en la noche.
Dejarle en paz, en paz como a las rosas,
solo, desnudo, alucinado
frente a la danza
y gloria de su muerte.

DESFILE

Con el brazo derecho levantado
y la mano extendida,
en vuelo el brazo izquierdo
hasta el cerrado puño,
con los brazos caídos
cuerpo abajo,
con miedo,
con indiferencia,
con furor,
víctimas todos o verdugos,
marionetas de un mito,
guiñoles de doctrinas,
pasamos, mordiendo o devorados,
envejecidos, torpes,
ejército asombrado, vencido en su victoria,
frente al palco
que ocupa
la mansa silueta de la Vida



ERÓTICA

Gustave Flaubert

pasó cinco semanas
meditando
acerca del color más oportuno,
escandaloso, obsceno,
lascivo y excitante,
con que pintar las bragas
de la histérica
madame de Bovary.

¿ Blanco ?

¿ Negro ?

¿ Rosa ?

¿ Azul ?

¡ Qué tormento
ser un hábil
orfebre del lenguaje
y no hallar solución
a este escarceo
de erotismo burgués !

¿ Blancas o negras ?

¡ Qué ingratitud
de sexo acorralado
por la vil seducción
y la etiqueta digna
al adulterio !

¿ Rosas o azules ?

Como un león cercado
por un fuego invisible,
delante de las brumas del invierno,
Flaubert, se masturbaba
contemplando aquel cuerpo
desnudo en su imaginación,
y sin respuesta.

¿ Blancas, negras, rosas o azules ?

¡ Qué bella es la literatura
que no precisa luces de neón
ni escaparates de ubres portentosas,
ni precios por servicio,
para ilustrar las sombras
ocultas tras un velo
de lencería doméstica !



DE LAS PALABRAS

I

Perfecta.

Nada sobra. Nada falta.

Equilibrio y armonía.

Perfecta.

Ni movimiento ni respiración.

Preciso el contenido con la forma.

Acorde el infinito a la vasija.

Así te quiero yo.

Perfecta

e intocable.

II

Esta sombra

no es una palabra.

¿ Acaso hay luz en su negrura ?

Esta sombra

es un brutal silencio.

Insonora.

Vacía.

Ajena al resplandor.

Indiferente al párpado y al grito.

No.

No lograré engañarme.

Esta sombra

no vale para un verso.





ANTES DE LLEGAR A LOS VEINTE

Quítate

del camino de mi flecha,
porque mi corazón
se siente cazador
hoy que es domingo.
Quédate ahí,
si no te importa mucho
que los dos nos caigamos
a no se sabe dónde.

¿ Son diecisiete años ?
Es la edad justa
de empezar a morir:
Empecemos
entonces la aventura.
Agárrame la mano
y corramos
por delante del tiempo,
que cuando nos alcance
habremos ya resucitado varias veces.

¿ Bailamos ?
Es siempre un buen comienzo.
¿ No crees tú ?
Después
cojamos a las noches y a los días
por la solapa,
como se hace con cualquier infeliz,
para saltar riendo indiferentes
sobre toda la gente
de las calles del mundo:
todos están pegados a la tierra
como si fueran árboles.

Tú y yo
somos estrellas,
meteoros calientes
y voraces de luz.

Después de tantos días
ha llegado el domingo,
por fin mi corazón se ha vuelto loco
y el vértigo es su casa,
late como si fuera una granada
¡ Cuidado,
va a estallar !
No te quedes ahí,
desaparece
o ven conmigo
a compartir las llamas.
El miedo
forma parte también de la carrera.

Mientras tanto
olvidemos
que alguna vez tendremos veinte años
¿ Quién va a pensar ahora
en la vejez ?



QUIZÁ NUEVA ORLEÁNS,
QUIZÁ MI CASA

El fumador de enfrente
echa silencio por la boca,
vagabundas y sucias bocanadas
que hacen llorar
los ojos de mi barman favorito.

Mientras,
el mostrador contiene los envites
de tantas soledades
pequeñas, colectivas,
ajenas a mi barman favorito,
que sonríe ante todas las preguntas,
inundando
de alcohol y bendiciones
tantas adormecidas esperanzas.

¿ Tiene cara mi barman favorito ?
Con la música oscura
y el humo generoso
sólo veo su sombra
inundada de luz por su propia mirada.
Su voz
es un consuelo de palabras de siempre
mil veces repetidas
como un oráculo
plagiario de sí mismo,
domesticado al fin
ante la sed del hombre.

Mi barman favorito
es vigilia nocturna,
cotidiano misterio
que salta alegremente
entre los destellos de los vasos,
movimiento absoluto,
inagotable contrapunto
de sillas y banquetas
donde todos nosotros
convertimos el tiempo
en la estatura más pura.

Mi barman favorito
es el único amigo
que nos queda:
intangible, solícito,
sólo existe
en función de las copas
que sabe que queremos,
nunca pedirá nada
que no podamos dar,
nada nos pide entonces.
Pero está siempre ahí,
como la fuente
inagotable del olvido:
Él es la perfección.

CANCIÓN DE CUNA PARA MARIQUITA PÉREZ

Con esa realidad de la apariencia

pareces casi a punto
de ponerte a escribir una autobiografía.
Y es que una muñeca
no siempre es la parodia
de las formas humanas.

Acaso, tanto tú como yo,
no seamos más que sombras
de la sustancia verdadera,
un espejismo mutuo,
una pregunta
prolongada en el tiempo y los espacios
de las cosas.
Quizá seamos los dos
no más que un pensamiento clandestino,
porque la realidad siempre esconde los sueños,
se avergüenza de ellos como de ovejas negras
y los guarda en secreto.

Nos miente en algo
todo lo que parece.
Entonces,
¿quiénes somos tú y yo ?
Dos hechiceros de una magia que nos esclaviza:
tú conjuras silencios,
yo conjuro palabras
intentando con ellas esquivar el infierno,
que no está, como dicen, debajo de nosotros,
sino que nos habita.
Un estado mental en el que las estrellas
se nos antojan pulgas que nos pican el alma.

El infierno es un hombre que dialoga
con su desdicha cada día
y sueña con soñar eternamente.
Es saber
que nacer es una enfermedad
incurable.
Que cada uno de nosotros
no es más que una tormenta
ruidosa y pasajera
y al final olvidada definitivamente.

Pero tú estás encima
de tales nimiedades,
y yo quiero contigo
dejar unos momentos
la conciencia.
Quiero
diluirme a tu lado
en un espacio cálido y convexo.
Y serle infiel a todo pensamiento.

Y que cuando amanezca
todo haya sido un sueño.

A UNA MUÑECA TIRADA EN UN CUBO DE BASURA

Una calle trasera
y una ciudad cualquiera
suicidada.
Allí un hombre
pudo abarcar más miedo que los otros:
un borracho que se muere ahora
destilando
alcohol por cada poro.
¿ Es Edgar Allan Poe
o es un primo lejano
reencarnado ?
Tampoco importa mucho,
no es más que una cuestión
de geografía y de cuerpos,
especialmente ahora que la muerte
viene a verificar, una vez más,
el más sublime absurdo
que inventaron los dioses.

No te rindas, muchacho,
escribe cuatro versos:
eso te servirá
para morir mañana en vez de hoy.
Y es que, en unos minutos,
uno puede alcanzar la eternidad
tumbado en el asfalto.

Procura no fijarte en esos buitres
que ya han tomado asiento en el tejado,
sólo son gatos negros, como siempre
buscando por ahí su mala suerte
igual que tú,
y desde allí te miran
con desdicha en los ojos amarillos de noche,
hermanados en Dios y en tu poesía.
Ángeles del subsuelo
que gatean hacia arriba.
Nada más.

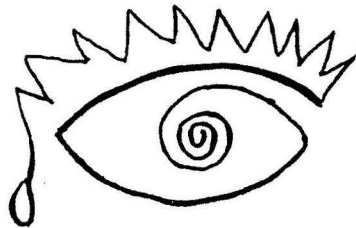
No mueras con desánimo,
porque has formado parte del paisaje
tanto tiempo
que todos los peldaños,
las aceras
y los bares canallas
recordarán tu aliento.
Vuelve ya a ese país
al que tú por derecho de vino perteneces,
al reino
de la promiscuidad de las palabras,
donde la gravedad - esa ley de los otros -
no te arrastre hacia el suelo.
Nunca más.

SANTIAGO SASTRE

**DI-VERSOS PERO
DIBUJADOS**

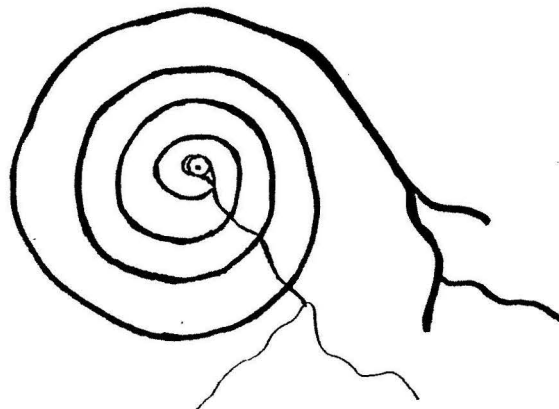
(A mi amigo Jerónimo Betegón)

I

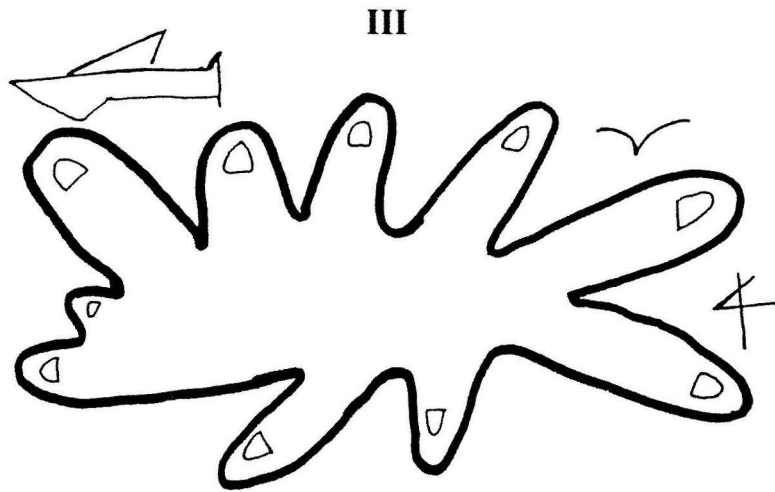


**CUANDO EL OJO
DESEMBOCA
EN LA TRISTEZA
ENTONCES LLUEVE**

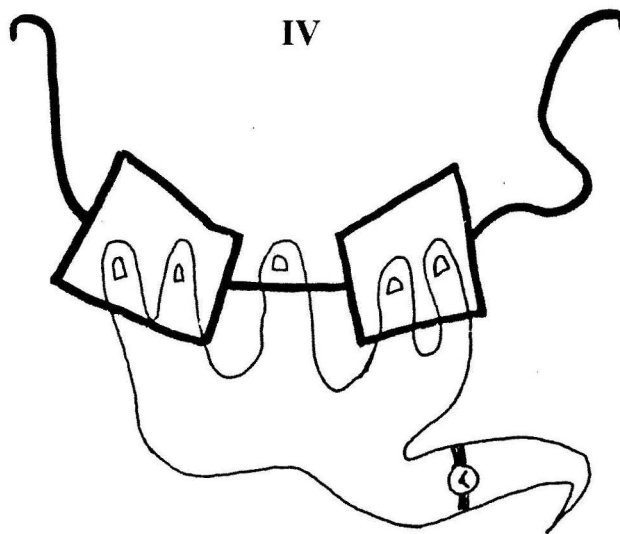
II



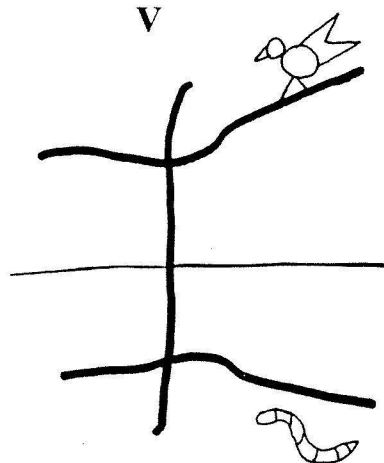
**EL LEÑADOR CONTEMPLA
QUE EL ARBOL CORTADO
AUN TIENE VIDA**



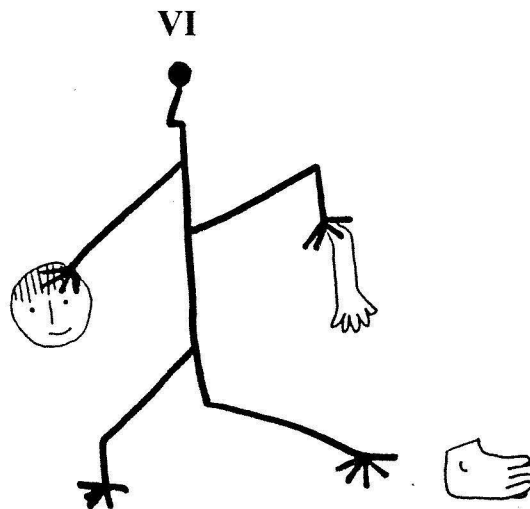
**MANO ENNUBECIDA
O NUBES ENMANECIDAS**



**PORQUE EL TACTO
TAMBIEN PUEDE
TENER MIOPIA**



**HOMENAJE TAL VEZ A LA
PALABRA "VICEVERSA" O
SUCEDE QUE ES UNA
RADIOGRAFIA**



**PINTURA RUPESTRE VISTIENDOSE
O ALEGATO CONTRA LA POESIA
EXCESIVAMENTE ARTIFICIOSA**

EXILIO

Podríamos hablar quizás, aquí, del nombre
con que se da la noche. No podríamos,
sin embargo, enunciar todas sus horas
sin corromper un poco la emoción a que alude.
Yo prefiero dejar aquí la torpe
pero tangible unción de su presencia,
esperar el final crecido de mi derrota.

FOTO DE FAMILIA

Hubo un momento mágico, quizá
doblemente inventado, de tan vívido,
un momento preñado de insolencia
donde pudo ceñirse la emoción permanente
de una imagen robada al tiempo y a la noche.

(No hemos vuelto a estar todos. Entre aquéllos
que se fueron, y los que hemos crecido,
ese retablo queda en la memoria
con el brillo constante de la duda).



**CATULO:
(Dos poemas del "Liber")**

- Versión y nota de Amador Palacios -

III

Deben llorar las Venus, los Cupidos
y las almas de los hombres sensibles.
El pajarillo de mi amada ha muerto,
el pajarillo que la entretenía
y era como la niña de sus ojos.
Dulce como la miel, la conocía
como una niña conoce a su madre.
Estaba todo el tiempo junto a ella
y, dando brincos de acá para allá,
piaba sin cesar sólo a su dama.
Ahora va en una senda tenebrosa,
a un lugar donde es ley que nadie vuelva.
¡Os maldigo, tinieblas infernales,
que todo lo que vive devoráis
y me quitáis tan lindo pajarillo!
¡Qué mala suerte! ¡Oh pobre pajarillo!
Ella por ti no deja de llorar
con los ojos hinchados como botas.

*Lugete, o Veneres Cupidinesque./Et quantum est hominum venustiorum./Passer, mortuus est
meae puellae./Passer, deliciae meae puellae./Quem plus illa oculis suis amabat;/Nam mellitus
erat suamque norat/Ipsam tam bene quam puella matrem./Nec sese a gremio illius movebat./Sed
circumsiliens modo huc, modo illuc./Ad solam dominam usque pipiabat./Qui nunc it per iter
tenebricosum/Illuc, unde negant redire quemquam./At vobis male sit, malae tenebrae/Orci, quae
omnia bella devoratis:/Tam bellum mihi passerem abstulistis./O factum male! o miselle
passer!/Tua nunc opera meae puellae/Flendo turgiduli rubent ocelli.*

V

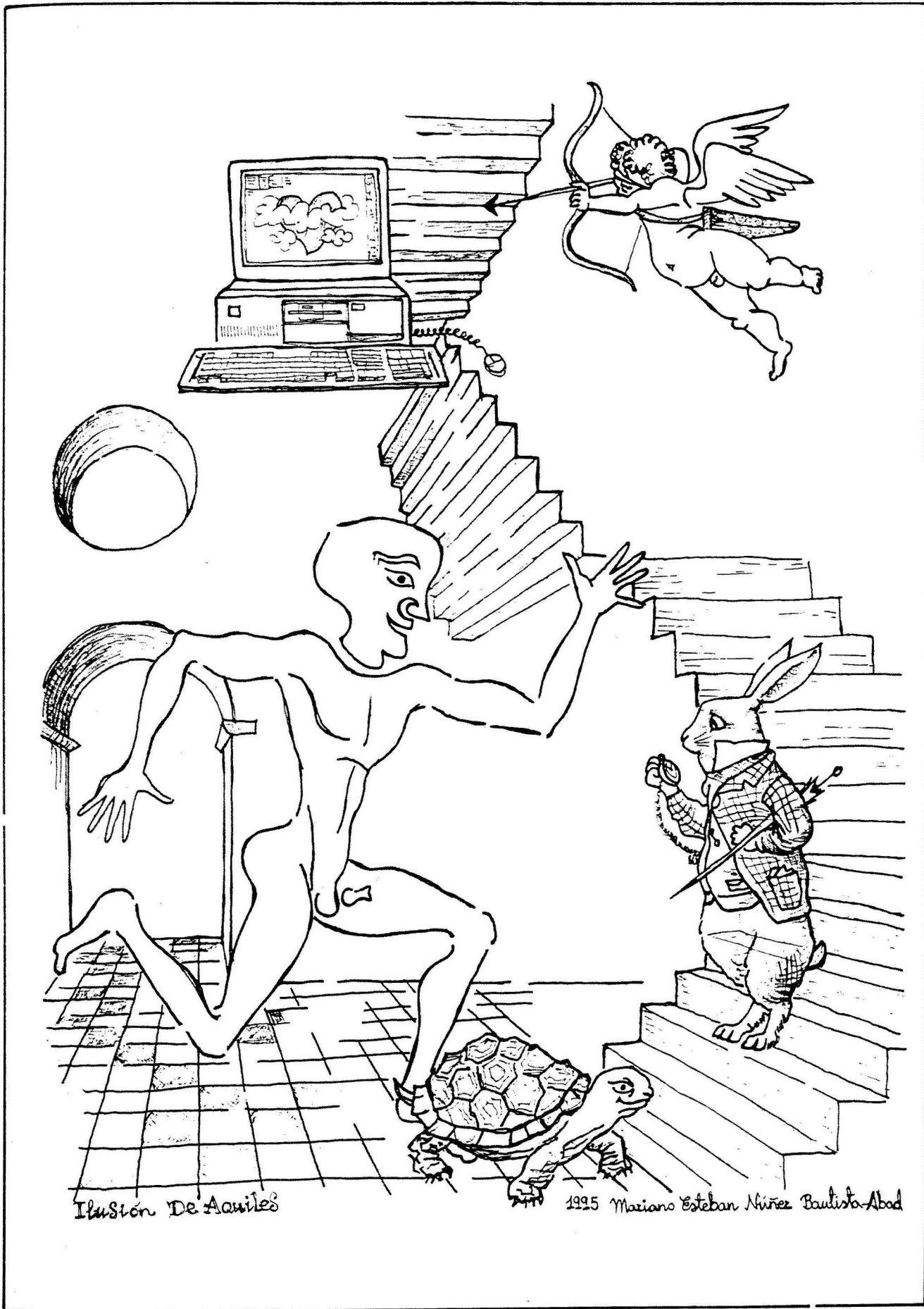
Hemos, mi Lesbia, de vivir y amar,
y que las comidillas de los viejos plastas
¡nos importen un bledo!
Los astros aparecen y se esconden:
Cuando el día fugaz se nos oculta de una vez,
sólo existe la noche perfecta y descansada.
Dame mil besos, después cien,
luego otros mil, seguidamente cien,
y otros mil más, ¡sin tregua!, ¡anda!, cien más.
Al cabo, realizando muchos miles
perderemos la cuenta. No dejemos
que algún cabrón nos eche mal de ojo
estando al tanto de nuestros besos.

Vivamus, mea Lesbia, atque amemus, Rumoresque senum severiorum/Onmes unius aestimemus assis!/Soles occidere et redire possunt:/Nobis cum semel occidit brevis lux,/Nox est perpetua una dormienda./Da mi basia mille, deinde centum./Dein mille altera, dein secunda centum,/Deinde usque altera mille, deinde centum./Dein, cum milia multa fecerimus,/Conturbabimus illa, ne sciamus,/Aut ne quis malus invidere possit,/Cum tantum sciat esse basiorum.

CAYO VALERIO CATULO, uno de los grandes nombres de la poesía epigramática y elegíaca latina, tuvo su nacimiento en Verona (Galia Cisalpina) hacia el año 84 a. de C. (San Jerónimo lo fecha en el 87). Desde que inició sus estudios en Roma, pocas veces salió de esa urbe; aun así, pasó un año en Bitinia (Asia Menor) formando parte del séquito de Cayo Memmio, gobernador de ese lejano territorio. De notable y acaudalada familia (Bieler nos cuenta que César solía alojarse en su casa cuando visitaba la provincia), siempre fue un chico díscolo y, como podía vivir sin trabajar, poco se interesó por la política y el comercio. Después de una existencia refinada, estilista y mundana, falleció a los 30 ó 33 años de edad, según los cronistas. Su poesía se encuadra dentro de la llamada Escuela de los Neotéricos: "Poesía erótica, experiencias amicales, descripciones de la Naturaleza, pasquín político y sátira privada, epitalamios, epicedios, epiliones" (Bieler). Esta tendencia ensalza al *poeta doctus* y el poema conciso o breve de corte esmerado y preciosista. Hoy Catulo podría estar adecuadamente representado por los poetas contemporáneos españoles Jaime Gil de Biedma y Luis Antonio de Villena, entre otros (Aumente, etc.). Precisamente existe en el mercado editorial español (Colección "Los Poetas" de Ediciones Júcar) una atractiva antología del poeta latino, precedida de un amplio y estupendo estudio, a cargo de Luis Antonio de Villena. Sin embargo, la edición de Juan Manuel Rodríguez Tobal, en Hiperión, edición bilingüe, nos ofrece en castellano la poesía completa catuliana.

Lesbia (llamada Clodia en la realidad) supuso para Catulo una relación tormentosa; la susodicha, bella y culta, hermana del tribuno P. Clodio Pulcro y esposa de Q. Cecilio Metelo Celer, llevaba la forma de vida licenciosa que fue criticada por Cicerón en su discurso *Pro Caelio*.





Ilusión De Aquiles

1995 Mariano Esteban Nuñez Bautista-Abad

